

ARTICULO TRADUCIDO DEL CHRONICLE ON PHILANTHROPY

Escrito por Stephanie Beasley

17 de Abril de 2025

El director de la Federación Hispana describe la falta de financiación y el acoso que sufren las organizaciones sin ánimo de lucro latinas

La falta de financiación y la creciente percepción pública de que los hispanohablantes son «invasores potenciales y delincuentes en potencia» están sumiendo a las organizaciones latinas en una situación de crisis, según Frankie Miranda, presidente de la Federación Hispana.

Por [Stephanie Beasley](#)

17 de abril de 2025

Federación Hispana

Frankie Miranda, presidente de la Federación Hispana, y otros miembros de la federación celebran una rueda de prensa frente al Capitolio de los Estados Unidos para detallar cómo los primeros meses de las políticas de la administración Trump han perjudicado a la comunidad latina en lugar de abordar las preocupaciones económicas.

Las redadas de inmigración, el acoso y la pérdida de fondos críticos para la ayuda medioambiental y jurídica son algunos de los muchos retos a los que se enfrentan las organizaciones sin ánimo de lucro dirigidas por latinos a medida que la administración Trump pone en marcha nuevas políticas que afectan a las comunidades a las que sirven, según Frankie Miranda, presidente de la Federación Hispana.

En este momento, los hispanoamericanos están siendo confundidos con personas que viven en el país sin la documentación adecuada, lo que ha tenido un efecto paralizante en estos grupos, según Miranda. Las políticas de [deportación masiva](#) de la administración Trump están «tratando a todos los latinos como invasores y delincuentes en potencia», afirmó Miranda. Además, incluso las organizaciones latinas que se centran en cuestiones ajenas a la inmigración han visto obstaculizadas sus operaciones por los retrasos en la financiación federal que comenzaron con la congelación de los fondos federales, ahora revocada, de enero, dijo.

La Federación Hispana, que ha entregado [aproximadamente 125 millones de dólares](#) a más de 650 organizaciones sin ánimo de lucro desde 1990, se encuentra entre los grupos que esperan recibir subvenciones federales previamente comprometidas. La federación esperaba recibir más de 105 millones de dólares en fondos federales durante los próximos cinco años, incluidos 58 millones para apoyar centros de salud en Puerto Rico y 16,1 millones para proporcionar acceso digital, formación profesional y desarrollo de la fuerza laboral en 17 estados, dijo. La federación también había recibido 250 000 dólares para programas de educación en derechos civiles y asistencia jurídica para familias inmigrantes en zonas rurales de Carolina del Norte. Ese dinero ya no se va a entregar. Cada semana, el personal de la Federación Hispana dedica tiempo a ponerse en contacto con las agencias para intentar confirmar qué programas siguen adelante, dijo Miranda.

«Cada día que no podemos actuar en un programa nos cuesta aproximadamente 6.000 dólares debido al personal y otras obligaciones necesarias para cumplir el contrato», dijo Miranda.

Miranda dirige la Federación Hispana desde 2019 y lleva más de 20 años trabajando en la organización. Ha ayudado a poner en marcha los proyectos de [ayuda en casos de catástrofes](#) y resiliencia del grupo en Puerto Rico y la iniciativa [Advance Change Together](#) para apoyar a las comunidades LGBTQ, entre otros proyectos. La revista *Chronicle of Philanthropy* habló recientemente con él sobre cómo la federación defiende a las organizaciones sin ánimo de lucro latinas y les ayuda a prepararse para un futuro incierto.

¿Cómo se están preparando para la posibilidad de que la Federación Hispana no reciba los 105 millones de dólares de fondos federales que esperaba?

Estamos planificando constantemente diferentes escenarios, dependiendo de la conversación que tengamos esa semana con una agencia. Como organización, nuestra financiación es muy diversificada y vamos a poder capear el temporal. Nos preocupan más nuestros miembros. Contamos con 780 miembros y socios sin ánimo de lucro en todo el país, y lo que intentamos hacer es seguir garantizando que reciben el apoyo para el desarrollo de capacidades y la información que necesitan para estar mejor preparados, y que comprenden el riesgo al que se enfrentan. Hay mucha incertidumbre sobre cómo va a reaccionar el sector privado ante muchas de estas políticas de la Casa Blanca. Normalmente, cuando el Gobierno recorta, la filantropía institucional y el sector privado intervienen de forma más decisiva para compensar el vacío. Nos estamos centrando en mantener conversaciones muy intensas y deliberadas con todos [nuestros socios](#), tratando de garantizar que entienden lo que está en juego y la importancia de seguir trabajando con nosotros para servir a la comunidad.

¿Cómo están ayudando a sus miembros a navegar por este entorno político?

La deportación masiva no es el único problema que afecta a los latinos, pero es uno de los más importantes a los que se enfrentan estas organizaciones. Hemos impartido formación sobre «Conoce tus derechos». Si el ICE se presenta en sus instalaciones, estos grupos deben saber cómo ayudar a sus clientes a estar mejor preparados e informados, y cómo difundir mensajes sobre el aumento de los delitos de odio contra nuestra comunidad. Se ha atacado y etiquetado a personas como si no pertenecieran aquí simplemente por hablar español en lugares públicos, incluso a [puertorriqueños](#), que automáticamente reciben la ciudadanía estadounidense. A la gente le preocupa salir a la calle sin su pasaporte.

A muchas de las personas a las que atendemos no les preguntamos si son ciudadanos estadounidenses. Lo importante es que estas organizaciones ayudan a personas que necesitan o prefieren recibir servicios en su lengua materna y con un conocimiento de su bagaje cultural. Ahora estas organizaciones se sienten expuestas. Se ha hecho un esfuerzo [para aprobar una ley](#) federal que podría eliminar fácilmente la condición de organización sin ánimo de lucro de muchas organizaciones si se les acusa de apoyar a terroristas extranjeros, lo que es realmente preocupante para nuestras organizaciones. Les preocupa convertirse en blanco de esta administración.

¿Qué más se está escuchando de los grupos sobre el terreno?

Mucha gente se ha puesto en contacto con nosotros para pedirnos que habilitemos líneas de atención telefónica y les remitamos a servicios de asistencia jurídica. En este momento no podemos hacerlo. Nuestras organizaciones están desbordadas de personas que necesitan desesperadamente estos servicios, y se nos ha retirado la financiación. Lo hemos visto en muchos de los ayuntamientos «Conoce tus derechos» que hemos organizado. La gente acude porque contamos con expertos y quiere hablar de sus casos. Y nosotros les decimos: «No revelen ninguna información privada aquí en público, ¿de

acuerdo?». Pero están tan desesperados que te dicen: «Estoy aquí. Mi situación es la siguiente. Tengo miedo. ¿Alguien del panel puede darme algún consejo?». Y la realidad es que es imposible ofrecer asesoramiento legal en ese foro. Hay agencias que prestan servicios a la comunidad migrante, independientemente de si están aquí con documentos legales o sin ellos. Estamos viendo una demanda increíble de estos servicios al mismo tiempo que estas agencias están perdiendo financiación.

¿De qué otra manera están defendiendo sus derechos?

Nos hemos unido a la ACLU, la Liga de Mujeres Votantes, la NAACP y el Proyecto de Justicia Latina para [presentar una demanda](#) contra el Gobierno federal por la orden ejecutiva que obligaría a las personas, al inscribirse para votar, a presentar una prueba de ciudadanía. Esta orden ejecutiva supondría una carga adicional para organizaciones como la nuestra a la hora de inscribir para votar a personas de bajos ingresos y a jóvenes, que normalmente no llevan pasaporte. Aproximadamente la mitad de la población [no](#) tiene pasaporte.

Recientemente también organizaste una reunión para tus miembros en Washington, D.C. ¿Por qué?

Uno de los principales objetivos de nuestro *encuentro*, o reunión nacional, era hablar con los funcionarios electos y contarles la verdadera historia de lo que está sucediendo y cómo estas medidas administrativas han desestabilizado, o están tratando de desestabilizar, el sector sin fines de lucro, especialmente el sector sin fines de lucro latino. Hay tantos otros titulares que queríamos volver a centrar la atención en estos proveedores de servicios esenciales, en el trabajo que realizan y en cómo las comunidades de cada uno de estos funcionarios electos se verán afectadas por la falta o la suspensión de los servicios.

Solo han pasado 10 semanas. Parece que han sido 10 meses debido a la cantidad de triaje, redireccionamiento y reevaluación que hemos tenido que hacer. Así que eso es parte de la conversación que queríamos llevar a la atención de los legisladores. Mientras tratamos de averiguar cuál será el futuro del sector, decidimos que teníamos que ir a Washington D. C., alzar nuestras voces y reclamar nuestra narrativa.

Esta transcripción ha sido editada para mayor brevedad y claridad.